



## Mar Calderón

Directora  
de InfoCap e InfoTallerTv  
marcalderon@infocap.es

# Garantizar la seguridad en el taller de reparación

**Velar por la seguridad de quienes trabajan diariamente en el taller debe ser un asunto de vital importancia para todo negocio dedicado a la reparación de vehículos. Se trata de una tarea responsabilidad tanto de los propietarios como de los propios trabajadores, que además de evitar problemas de salud puede mejorar la productividad de estas empresas.**

**Más allá de los riesgos laborales** de cualquier empresa, la actividad de un taller de reparación, por la naturaleza de los trabajos que se realizan en sus instalaciones, conlleva ciertos peligros añadidos que exigen ser más cautelosos si cabe. El uso de maquinaria pesada, herramientas cortantes y productos abrasivos y tóxicos hace necesario establecer una serie de prácticas obligatorias que minimicen estos riesgos.

Por supuesto, es necesario que el taller esté al día en materia de prevención de riesgos laborales, que cuente con unas normas claras de actuación para

cada tipo de actividad y que éstas sean conocidas por todos los trabajadores relacionados con cada área de trabajo. Por otro lado, los equipos y maquinaria empleados (herramientas, elevadores, cabinas de pintura, bancos de pruebas...) deben estar homologados y cumplir con las revisiones de mantenimiento establecidas por sus fabricantes.

**TEMPERATURA Y RUIDOS.** Para garantizar la seguridad hay que empezar por cumplir unas condiciones básicas de temperatura, humedad, ventilación y ruido en las instalaciones del taller. Concretamente, la temperatura máxima debe ser de 27°C y la mínima de 14 (para trabajar en celdas



**Los equipos y maquinaria empleados deben estar homologados y cumplir con las revisiones de mantenimiento**

*La seguridad en el taller también es responsabilidad de los propios operarios.*

de prueba con motores). Además, la humedad debe mantenerse entre el 30 y el 70% y el ruido no puede superar los 80-87 decibelios sin protección auditiva, pudiendo alcanzar los 140 dB si existe protección. Obviamente, el ruido en un taller es inevitable, pero que las instalaciones cuenten con material aislante y los equipos generen el menor ruido posible ayuda a generar un ambiente de trabajo más agradable.

El espacio del trabajo del taller debe estar lo más limpio, ordenado y estructurado posible. Las salidas y zonas de emergencia han de estar limpias y libres de obstáculos. Además, para facilitar la limpieza, debe haber contenedores o papeleras donde tirar los residuos generados, que tienen que estar identificados y diferenciados perfectamente, pues cada tipo de residuo se elimina de forma distinta, tal como establece la ley. En este sentido, hay que cuidar

especialmente la gestión de los residuos peligrosos, cuya normativa ha cambiado recientemente (ver artículo en páginas 72-75).

La limpieza del taller concierne a todos los que trabajan en él y, además, actuar con rapidez permite eliminar la suciedad con más facilidad. Para un correcto mantenimiento, debe realizarse una limpieza diaria tanto del recinto como de los equipos. Si se vierte algún producto o líquido en el suelo, como aceite de motor, hay que limpiarlo inmediatamente para evitar resbalones u otros accidentes no deseados. Hay que utilizar un material absorbente, como la sepiolita, y dejarlo actuar un tiempo. Por su parte, las herramientas deben limpiarse al finalizar cada jornada de trabajo.

## EQUIPOS DE PROTECCIÓN

Los equipos de **protección individual (EPI)** deben emplearse en el taller siempre que la tarea lo requiera. Los propios operarios deben **conocer los que necesitan usar** según la actividad que desempeñan y concienciarse de su importancia.

- **Mecánica:** Es importante comprobar el **estado de las herramientas** empleadas y extremar la precaución al tener contacto con **disolventes, lubricantes o aceites de motor usados**. Para trabajar con baterías deben usarse **guantes de goma y protectores oculares**, porque estos componentes contienen soluciones electrolíticas corrosivas de ácido sulfúrico. Por otro lado, al cambiar aceite o comprobar **niveles de líquidos o refrigerantes** pueden producirse quemaduras por contacto. Además, los radiadores pueden **liberar gases**, por lo que es necesario el uso de **guantes y mascarilla**.

- **Carrocería:** En los trabajos de lijado hay **riesgo de cortes**, proyecciones

e inhalación de sustancias nocivas, especialmente si se lijan pinturas. Por eso, es recomendable **utilizar mascarilla, gafas protectoras y protectores auditivos**. Además, los productos anticorrosivos son **inflamables y tóxicos**, por lo que son un peligro para la piel y las vías respiratorias.

- **Pintura.** El principal riesgo es la exposición a **sustancias químicas**, que son irritantes y tóxicas y puede existir **emanación de gases**. Para evitar el contacto directo con las manos, es necesario usar **mascarilla, gafas protectoras y protección auditiva** (cascos mejor que tapones).

- **Soldadura.** Estos trabajos precisan un equipo de **protección individual** compuesto por **máscara de soldar** (para proteger ojos, cara y cuello), **guantes de cuero** (mejor de costura interna), **botas de seguridad** (con lengüeta en el empeine para protegerse de las chispas), **tapones auditivos u orejeras**, y **polainas** o casacas de acero.



A pesar de este mantenimiento diario, puede ser necesario realizar una limpieza a fondo de vez en cuando. Para ello, los especialistas recomiendan eliminar las primeras capas con agua a chorro a distintas presiones y temperatura y utilizar después detergentes, ceras y abrillantadores. Respecto a las máquinas, lo ideal es desmontar las piezas para una limpieza profunda cada cierto tiempo.

**LA PREVENCIÓN ES LA CLAVE.** Uno de los riesgos potenciales del taller más importantes es

la posibilidad de un incendio, ya que en su interior se trabaja con productos inflamables y fuentes de ignición. En sus instalaciones conviven elementos que pueden iniciar un fuego y otros que ayudan a propagarlo, por lo que hay que disponer de los equipos contra incendios apropiados, tanto de detección como de alarma y de extinción (extintores).

En el caso de los equipos detectores, su función es controlar la variación de calor o humos y detectar el fuego mediante los humos, gases, temperatura o radiación UV. Es importante regular bien su sensibilidad,



*El espacio de trabajo del taller debe estar lo más limpio y ordenado posible.*

## Es importante instalar zonas de trabajo diferenciadas para retrasar la posible propagación del fuego

ya que muchos elementos pueden confundirlos (soldaduras, humos de motores, gases, etc.).

Además, es importante instalar zonas de trabajo diferenciadas (por ejemplo, para la pintura) para retrasar la propagación del fuego en caso de que éste se produzca. También hay que señalar las salidas de emergencia y contar con un plan de evacuación.

Si a pesar de tomar todas las medidas necesarias se produce algún problema, hay que estar preparados. Todos los miembros del taller deben conocer los procedimientos a seguir en caso de accidente,



*En el área de pintura, el principal riesgo es la exposición a sustancias químicas.*

lesión u otra contingencia. Dentro de la formación en prevención de riesgos laborales debe haber un apartado para primeros auxilios básicos, que permita al personal saber cómo actuar en caso de quemaduras, heridas, hemorragias, fracturas, intoxicaciones, o la entrada de partículas en los ojos.

La seguridad en los talleres es uno de los asuntos de mayor importancia, que nunca pueden olvidarse. Cumplir todas estas normas no sólo garantiza la integridad física y el bienestar de los trabajadores de estos negocios, sino también la de los clientes que acuden a estos establecimientos. Además, un ambiente de trabajo seguro y confortable redonda también en la productividad del equipo y, por tanto, en la rentabilidad del propio negocio. ◀